

Freno a la recuperación industrial en el primer bimestre

jueves, 04 de mayo de 2017

En un primer bimestre atípico, la actividad industrial perdió parte de la recuperación observada en el cuarto trimestre del año pasado. Adicionalmente, en febrero se observó una caída en la difusión de la recuperación y en los indicadores que anticipan su consolidación. No obstante, se espera que el año cierre con un moderado crecimiento de la producción industrial.

Guillermo Bermudez*

En el mes de febrero, de acuerdo a datos preliminares del Índice de Producción Industrial de FIEL, la actividad volvió a registrar un retroceso interanual, luego del avance observado en enero. Precisamente, en relación a los resultados del mes de enero, se hacía hincapié en el hecho de que para un número importante de sectores, el aumento de la producción reflejaba un atípico desempeño en enero de 2016 con anticipo de vacaciones y paradas técnicas; cuestión que se vería compensada en los registros de actividad del mes de febrero. En este contexto, la caída de la producción en el mes, aún cuando era anticipada, resultó más profunda de lo esperado -más allá de tratarse de un mes con menor cantidad de días de actividad en relación a febrero de 2016. En término de actividades, el resultado preliminar para el mes de febrero viene determinado por una caída de la producción láctea, de la faena vacuna, de la de aceites, la de bebidas, la de despachos de cigarrillos, la de producción textil, de papel y pasta, del proceso de petróleo, la de la producción química, siderúrgica y automotriz. Así, la producción industrial de febrero se contrajo 9.5% en términos interanuales, llevando a acumular en el primer bimestre del año un retroceso del 3.3% respecto del mismo periodo de 2016. Adicionalmente, en el mes, las actividades que mostraron un avance, son las que ya registraban un buen desempeño hacia el cuarto trimestre del año, como la maquinaria agrícola ó, más recientemente, la molienda de trigo.

A nivel de ramas de actividad, en el acumulado para los dos primeros meses del año y en la comparación interanual, los sectores de Papel y Celulosa (-1%) y Minerales no Metálicos (-1.2%) registran una caída inferior al promedio de la industria (3.3%). Los restantes sectores industriales muestran caídas de la producción superiores al promedio, comenzando con la producción automotriz (3.5%) y siguiendo con Alimentos y Bebidas (3.8%), Insumos Textiles (4.7%), Insumos Químicos y Plásticos (5%), Petróleo Procesado (5%) y Cigarrillos (7.7%). La producción siderúrgica junto con la metalmecánica cierran la nómina de sectores con retroceso de la actividad, que alcanza en cada caso al 8.7% y 10.3% en el bimestre y en relación al mismo periodo de 2016.

En el mes de febrero, el sector que registró la mayor caída interanual de la actividad fue el automotriz. En efecto, luego de que la producción encadenara desde noviembre pasado tres mejoras interanuales consecutivas, cortando la sucesión de 14 meses de contracción de la actividad, en el mes de febrero la producción se contrajo 30% respecto del mismo mes de 2016, compensando el alza de 50% de enero, especialmente a partir de la caída de la producción de vehículos livianos que registraron un retroceso superior al 51%. En el mes, varias empresas del sector continuaban con suspensiones de personal, al tiempo que en una de las terminales no se produce desde fin de enero por inversiones que se realizan en la modernización y automatización de las líneas de montajes, cuestión que se demorara incluso hasta el mes de marzo. No obstante ello, la caída de la producción fue más profunda de lo esperado: acumula en el primer bimestre del año un retroceso de 3.5% respecto de enero-febrero de 2016, lo que, de todos modos, marca una desaceleración de la contracción en relación al año pasado, cuando la producción se redujo 10.5%.

En cuanto al desempeño exportador del sector, en febrero volvió a registrarse un retroceso de los envíos del orden del 8.8%, no obstante lo cual en el bimestre se acumula un avance del 25.6%, luego del excepcional salto superior al 150% del mes de enero¹.

¹ En enero se exportaron 9.7 miles de unidades, en comparación con las 3.8 miles de unidades de enero de 2016. Adicionalmente, no debe perderse de vista que el año 2016 cerró con un volumen exportado de 190 mil unidades.

El destino Brasil continúa siendo gravitante, aunque ha comenzado a perder participación en el total de envíos, al tiempo que se modera el ritmo en el que caen los embarques hacia ese destino. En efecto, la caída acumulada en el primer bimestre es ligeramente inferior al 10% y la participación del destino pasó del 83% en el primer bimestre de 2016 al 60% para el acumulado de los dos primeros meses de 2017.

La situación del sector automotriz en Brasil ha mostrado buenos resultados durante el mes de febrero. La producción creció en el mes 39% en términos interanuales y acumula un avance del 28% en el bimestre. No obstante, los patentamientos aún muestran debilidad; si bien avanzaron 7.6% en febrero, acumulan un retroceso del 6.4% en el bimestre. Las perspectivas para el sector en aquel país son de un repunte de la demanda hacia el segundo semestre a partir de una reducción de las tasas de interés que estimule la toma de crédito e impulse la demanda de durables. Todo ello, siempre que el escenario político no obstaculice la recuperación de la actividad industrial. Al respecto, merece mencionarse que, por un lado, los datos de producción física publicados por el IBGE para el mes de enero dan cuenta de la primera recuperación interanual en los últimos 34 meses, sobre la base del aporte de un importante número de sectores, aunque ello no alcanzó para hilvanar la tercera mejora en el indicador ajustado por estacionalidad. Mientras que, por el otro lado, los datos del mes de febrero de confianza y expectativas muestran un ligero deterioro después del marcado avance del mes anterior.

Con todo, el consenso relevado por el Banco Central de Brasil anticipa una débil recuperación de la actividad industrial para el corriente 2017, cercana al 1.2%, seguida de otra ligera mejora, algo superior al 2%, en 2018.

En cuanto a la situación de la demanda en el mercado local, luego de que los patentamientos dieran un salto superior al 60% en el mes de enero, en febrero volvió a registrarse una importante suba interanual que alcanzó el 19%, permitiendo acumular una mejora del 44% en el primer bimestre del año. La expectativa del sector es que esta dinámica se modere, alcanzando un crecimiento del orden del 6% en el año - 750 mil patentamientos en comparación con las 709 mil unidades vendidas en 2016. A pesar de este desempeño de la demanda, la producción se muestra dependiente de la demanda externa y a ello apunta el plan lanzado por el gobierno con el objetivo de alcanzar el millón de unidades producidas en 2023, llevando a la integración local de la cadena hasta un 40% en aquel año y reduciendo la dependencia de los destinos del Mercosur. Precisamente, desde ADEFA se recalca la necesidad de desarrollar mercados de exportación más allá de Brasil, aunque ello requiere avanzar en mejoras de la competitividad.

Como se mencionara arriba, la producción siderúrgica resulta el tercer sector industrial con mayor contracción de la actividad en el bimestre, detrás del sector de metalmecánica. En el mes de febrero, el bloque volvió a registrar un retroceso interanual de la producción, del orden del 9%, a partir de una nueva contracción de la producción primaria –Hierro (-10.3%) y Acero Crudo (-9.9%)- al tiempo que los elaborados volvieron a mostrar un patrón mixto– terminados en caliente (+23.5%) y terminados en frío (-22.5%). Las perspectivas para las firmas del sector resultan dispares de acuerdo a la especialización de la producción. En el sector, se destaca el sostenido avance de los despachos para la fabricación de maquinaria agrícola y el impacto positivo del avance de la obra pública -que aún resulta más ligada a la obra vial y de saneamiento y que, por ello, tiene menores requerimientos de acero.

En el caso de los despachos de cigarrillos, luego de la ligera recuperación que se registró en enero pasado, anticipando el incremento de precios de comienzos de febrero, en el mes volvió a registrarse una marcada caída interanual. En efecto, los despachos se redujeron en febrero por encima del 17%, llegando a acumular en el bimestre un retroceso del 7.7%. En este escenario, las dos empresas más importantes del sector han avanzado en medidas dirigidas a adecuar su operatoria a la caída de ventas y crecimiento del comercio ilegal, producto de la modificación del impuesto interno sobre el producto.

En relación a la refinación de petróleo, en el mes de febrero se ha registrado una importante contracción interanual, superior al 9%, especialmente a partir de un retroceso del proceso de YPF del orden del 13.5%. Así, en el bimestre se procesaron 4.77 millones de metros cúbicos de fluido, lo que representa un retroceso del orden del 5.5% en el bimestre en relación a igual periodo de 2016.

En cuanto a la producción de alimentos y bebidas, las caídas observadas en el mes de febrero en la producciónláctea, la faena vacuna, la de aceites, la de bebidas, ha determinado un retroceso del bloque de 5.6% en la comparación interanual. No obstante, la caída en el acumulado –que alcanza al 3.8%- se espera se corrija hacia el primer trimestre cuando se deje atrás el efecto de la mayor producción de aceites a comienzo del año pasado, vuelva el avance de la faena vacuna y se modere el impacto del clima sobre la entrada de leche a usinas lácteas.

Los despachos de cemento en el de febrero, luego de que mostraran mejoras consecutivas desde noviembre pasado, registraron un ligero retroceso (-0.8%) que contribuyó a que el sector de Minerales no Metálicos volviera a mostrar, como en enero pasado, una caída (-1.1%). Así, el bloque acumula 1.2% de contracción en el bimestre, con oportunidad de revertirla, especialmente a partir de abril próximo. Para el sector, las expectativas son positivas, tanto para las empresas que desarrollan obras privadas como pública.

Considerando la producción Industrial por tipo de bien, el avance de la producción de maquinaria agrícola e implementos, la producción de vehículos pesados y utilitarios explica el avance de la producción de Bienes de Capital que lideran el crecimiento en el primer bimestre del año, continuando con la tendencia observada en el último trimestre de 2016. En el otro extremo, la producción de Bienes Durables, especialmente a partir de la producción de bienes de la línea blanca, acumulan la mayor contracción en el bimestre. Los Bienes de Consumo No Durable muestran una contracción más moderada que se espera se revierta en los próximos meses con la normalización de la producción de alimentos y bebidas y los despachos de cigarrillos. Por último, los Bienes de Uso Intermedio, que representan más del 50% del IPI de FIEL, se contraen ligeramente.

IPI como Ciclo Económico

En términos desestacionalizados, el IPI de febrero registró un retroceso de 1.2% respecto de enero, al tiempo que la medición de enero modificó su signo mostrando un retroceso de 1.8% en relación a diciembre pasado. Con estos resultados, se interrumpe la sucesión de mejoras observadas desde octubre pasado, marcando un ligero retroceso en el proceso de recuperación de la actividad industrial. De este modo, la medición para el mes de febrero se coloca 1.2% por encima del registro de septiembre pasado -mes en el cual se fecha provisoriamente el punto de giro desde la anterior fase recesiva hacia la presente recuperación- alcanzando una tasa de crecimiento equivalente anual del 2.8%. La pérdida de dinámica en la salida se pone de manifiesto al observar que en los nueve episodios de crecimiento industrial registrados desde 1980, la tasa mediana de crecimiento alcanzó el 8.9%. El retroceso de la actividad en el mes se suma al deterioro de los indicadores que permiten confirmar la consolidación de la recuperación de la actividad, al tiempo que se produjo un importante retroceso en el índice de difusión. En efecto, la difusión de la actividad que había superado el 35% en la medición de enero, se redujo en febrero a algo más del 25%, dando cuenta de que tres cuartas partes de las actividades industriales registraron una caída en el último trimestre.

En síntesis, los resultados de actividad del primer bimestre muestran un impasse en la recuperación de la actividad que, además, resultaba concentrada sectorialmente – agroindustria, fertilizantes, maquinaria agrícola -. Adicionalmente, hacia marzo se espera vuelva a registrarse una caída interanual de la actividad. No obstante, las perspectivas para la industria en el presente año continúan siendo de una moderada recuperación que comenzará a encadenarse hacia el final del primer cuatrimestre.

*Economista de FIEL

FIEL - Indicadores de Coyuntura N° 585, abril de 2017